

Lee. Cuando encuentres la señal de , detén la lectura y señala las oraciones que expresan lo que has leído.

### Noche de brujas

Cuentan las ancianas del pueblo, que desde tiempos muy remotos, en las noches de luna llena, las brujas cruzaban el inmenso y resplandeciente cielo con su escoba. Una de las historias que las ancianas cuentan a menudo en esas noches tan claras es la que ahora os cuento. 

- Lo que cuentan las ancianas pasó hace poco tiempo.
- Lo que cuentan las ancianas ya ocurrió hace mucho tiempo.

Era una fría tarde de invierno, los niños salían del colegio y con prisa se dirigían a sus casas. 

- Los niños salían lentamente del colegio.
- Los niños salían con prisa del colegio.

Estela hizo lo mismo que sus compañeros, recogió, se ató la bufanda al cuello y corrió hacia casa. Esa noche era luna llena. Todos sabían que las brujas montarían en su escoba y cruzarían de lado a lado el pueblo, atemorizando a todo el que no estuviera en casa. 

- Las brujas montaban en su escoba y atemorizaban a todo el que no estuviera en casa.
- Las brujas montarían en su escoba y alegrarían a los que estaban en la calle.

Ningún niño se atrevía a salir de casa, y mucho menos mirar por la ventana. Estela, que estaba en casa muerta de miedo, pensó: -¿Por qué no voy a mirar por la ventana? Si estoy dentro de casa no pueden hacerme nada. 

- Estela estaba presa en casa.
- Estela estaba muerta de miedo.

Así que se puso el pijama y, en lugar de meterse en la cama como todos los demás niños, se acercó a la ventana temblando de miedo pero con muchas ganas de ver a esas brujas cruzando la calle o volando por el cielo oscuro. 

- Estela se acercó a la ventana para ver a las brujas.
- Los demás niños se fueron a dormir pronto.

El viento silbaba en la calle, los árboles emitían fantasmagóricos ruidos con sus hojas. Estela no veía nada, solamente oía ruidos espeluznantes. ¿Dónde estarían las brujas? Decidió, con el poco valor que le quedaba, salir al portal de su casa, quizás desde allí las pudiera ver, aunque solamente fuera a una de ellas. 

- Estela veía a través de la oscuridad.
- Estela, con mucho miedo, salió al portal de su casa.

Estaba muerta de miedo. ¡Miauuu! De repente, un gato cruzó por la entrada principal y Estela lanzó un grito. Mientras, el fortísimo viento seguía silbando y emitiendo ruidos espantosos. Estela tenía mucho frío; su miedo iba en aumento. De pronto, una mancha oscura cruzó la luna con un aleteo. Estela se lanzó al suelo, no podía gritar, cerró los ojos para no pensar en lo que le iba a ocurrir. 

- Estela se quedó en silencio.
- Al ver una mancha oscura aleteando, Estela se lanzó al suelo sin poder gritar.

Pasados unos minutos, abrió los ojos y miró a su alrededor: todo estaba en silencio y el viento había cesado. Miró al cielo y vio cómo pequeños murciélagos volaban en la noche, atravesando la Luna. 

- Estela abrió los ojos y todavía soplaban el viento.
- Estela miró al cielo y vio pequeños murciélagos.

¡No había visto una bruja! El miedo le había hecho creer que los murciélagos eran maléficas brujas. Ahora que sabía la verdad no había nada que temer, subió las escaleras, entró en su habitación y se metió en la cama. ¡Había vencido su propio miedo! 

- El miedo le había hecho creer que los murciélagos eran maléficas brujas.
- Su propio miedo le hizo subir corriendo a la habitación y meterse en la cama.